

DIRECCION NACIONAL DE ADUANAS

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA EN EJERCICIO DE LA PRESIDENCIA, DR. RODOLFO NIN NOVOA, EN LA CLAUSURA DE LA XVIII REUNIÓN DE DIRECTORES DE ADUANA DE AMÉRICA LATINA, ESPAÑA Y PORTUGAL

Es un gran gusto estar acá, en primer lugar recibiendo a aquellos directores y directoras, funcionarios y funcionarias de las Aduanas de Iberoamérica. Créanme que hay mucha gente que no les envidia el trabajo que ustedes tienen, porque es un trabajo arduo, complicado, complejo, lleno de acechanzas, pero también, que sin ningún lugar a dudas, tienen una altísima contribución al desarrollo nacional de cada uno de los países.

Esta reunión cumbre de las máximas autoridades aduaneras de Iberoamérica que hoy se clausura se ha desarrollado en un momento muy especial para nuestro país. El Uruguay que hoy vivimos se encuentra inserto en un profundo y muy trascendente proceso de cambios.

El actual gobierno, admitiendo, no solo la realidad del país y las necesidades de sus habitantes, sino también las características y tendencias que hoy marcan el escenario mundial, se propuso y está desarrollando la transformación del estado y de cada una de sus áreas de acción.

Queremos no solamente mejorar la gestión pública sino que también todas las instituciones que conforman el estado uruguayo sean más eficientes, sean más cercanas, sean más transparentes y verdaderamente útiles para lo que de ellos esperan y necesitan los ciudadanos.

En este marco de transformaciones hemos asignado especial importancia a la modernización de la Aduana del Uruguay, por su directa relación con el comercio exterior del país y la necesidad de que nuestra producción acceda de manera competitiva a nuevos, mejores y mayores mercados. Estamos empeñados en hacer realidad el concepto de un Uruguay Productivo, que potenciando los bienes y servicios que genera nuestro país, haga también posible su acceso al comercio internacional y que las condiciones de este intercambio nos beneficien a todos.

Esta idea del Uruguay Productivo se asienta sobre bases tan reales como: la capacidad de nuestra gente, la calidad de nuestra producción y la imagen internacional que sabemos que posee el país. Para ésta finalidad se hace imprescindible que pensemos y busquemos una nueva Aduana, acorde con los desafíos que se han mencionado. Y esta Aduana que ya hemos empezado a construir, desde luego que mantendrá y perfeccionará su rol tradicional como ente recaudador y de cuidado de intereses supraeconómicos como son los des

seguridad y los fitozoosanitarios y asimismo, que asuma y desempeñe un muy importante respaldo, tanto a quienes ya están en el comercio internacional, como también a aquellos que el gobierno sabe que poseen las condiciones de capacidad y calidad para incorporarse a éste.

Para ello se facilitará su accionar reduciendo trámites y costos de las transacciones, incrementando las seguridades jurídicas y ofreciendo una información completa, actualizada y fidedigna, de los bienes transados y de las operaciones que los involucraron, como datos relevantes que orienten al gobierno en el diseño y ejecución de sus políticas comerciales. Pero por sobre todo sean los antecedentes públicos y oficiales que permitan planificar, modificar, nuevos campos de negocios a nuestras empresas: las grandes, las medianas y especialmente las pequeñas. Para que lleven la producción del Uruguay, cada vez más lejos.

Yo soy un hombre de frontera, cerca del Brasil, limítrofe con Brasil. Allí tuve el honor de haber sido Intendente de mi departamento, Cerro Largo durante diez años. Pude y supe, no solamente, porque los procesos de integración empezaron en las zonas fronterizas mucho antes que la firma de los tratados protocolares que en general hacen los países. Supe apreciar de cerca la fuerza y la intensidad que puede tener el intercambio comercial y de cuánto puede hacer una Aduana para desarrollarlo y obstaculizarlo.

La Aduana es verdaderamente la puerta que cerramos y abrimos en nuestras fronteras para y con el mundo. Y estamos trabajando con su Director, el Capitán Luis Salvo y todo su equipo y también, como él lo decía, con la cooperación del sector privado, porque el resguardo de los intereses del estado, su promoción y desarrollo es tarea de todos.

Para que ésta puerta de la que hablábamos sea todo lo eficiente que podamos y se abra y sea expedita para todos los operadores legítimos, regulares y que por lo mismo tienen ganado el derecho a tener todas las facilidades que se pueden brindar y que un control moderno y eficiente permitan.

Pero también decimos que esa puerta y lo decimos con firmeza, se cerrará para cualquiera que intente por medios ilícitos e irregulares, desarrollar operaciones ilegales y dañar con ello los intereses ajenos, los intereses del país, la imagen del país y por consiguiente la imagen de los ciudadanos.

El referente que tiene este proceso de Modernización que ya se ha puesto en marcha es, como ustedes saben, el marco normativo de la Organización Mundial de Aduanas y supone contar con elementos de avanzada, en el campo tecnológico, informático, electrónico, científico y también nuevas aptitudes y capacidades de los recursos humanos, tanto públicos, como privados.

El trabajo que ustedes han realizado durante estos días, las experiencias que han compartido, los estudios que han desarrollado, tienen sin duda una enorme

utilidad que se sumará al conocimiento de nuestros propios especialistas, que están empeñados, al igual que en cada uno de sus países, en avanzar hacia esa meta difícil, pero de ninguna manera inalcanzable de un Aduana que, al controlar de manera eficiente, no solo facilite la actuación ante ella, sino que también sea una herramienta útil y necesaria, para ampliar el comercio exterior, incrementar sus beneficios y especialmente acrecentar sumando nuevos actores a sus partícipes.

Muchas gracias por su presencia acá, por el trabajo que desarrollan y bienvenidos a este pequeño, pero gran país y a esta ciudad tan maravillosa que es Montevideo. Deseo que hayan disfrutado de esta estadía acá. Muchas Gracias.